

Sartre (1943), *El ser y la nada*, Conclusión. Fragmento.

En-sí y para-sí: lineamientos metafísicos

“Desde nuestra introducción, habíamos descubierto la conciencia como una llamada al ser, y habíamos mostrado que el *cogito* remitía inmediatamente a un ser-en-sí objeto de la conciencia. Pero, después de descubrir el En-sí y el Para-sí, nos había parecido difícil establecer un nexo entre ambos, y habíamos temido caer en un dualismo insuperable. Este dualismo nos amenaza, además, de otra manera: en efecto, en la medida en que puede decirse que el Para-sí es, nos encontrábamos frente a dos modos de ser radicalmente distintos: el del Para-sí que tiene de ser lo que es, es decir, que es lo que no es y que no es lo que es, y el del En-sí, que es lo que es. Nos preguntábamos entonces si el descubrimiento de estos dos tipos de ser no terminaba en el establecimiento de un hiato que escindiera al Ser, como categoría general perteneciente a todos los existentes, en dos regiones incommunicables, en cada una de las cuales la noción de Ser debía ser tomada en una acepción originaria y singular.”

Responde a las cuestiones:

1. ¿Qué dos tipos de ser descubre la ontología de Sartre? ¿cómo los define?
2. ¿Qué cuestión metafísica le plantean a Sartre esos dos tipos de ser?